

El macrotopónimo vascónico Grist-Eriste: intento de explicación etimológica y conciliación fonética

JOSÉ ANTONIO SAURA RAMI*

“...eta berze ainitz lekutan”
AXULAR [Gero]

I. LIMINARIA

No quisiera comenzar esta pequeña reflexión toponomástica sin traer a colación las palabras del maestro Joan Coromines (1965: 7), a quien –en cualquier caso– tanto le deberemos siempre en el desarrollo de este campo de la lingüística, exigente y hermoso como muy pocos:

L'estudi dels noms de lloc és una de les coses que més han desvetllat la curiositat dels erudits i àdhuc la del poble en general. És natural que sigui així. Aquests noms s'apliquen a l'heretat de què som propietaris, o a la muntanya que enclou el nostre horitzó, o al riu d'on traiem l'aigua per regar, o al poble o la ciutat que ens ha vist néixer i que estimem per damunt de totes les altres, o a la comarca, el país o l'estat on està emmarcada la nostra vida col·lectiva. ¿Com fóra possible que l'home, que, des que té ús de raó, es pregunta el perquè de totes les coses que veu i que sent, no cerqués el d'aquests noms que tots tenim contínuament en els llavis?

El hecho es que al nombre oficial de *Eriste* atiende cierta localidad del Valle de Benasque (Pirineo aragonés oriental), fundada en la margen derecha del

* Universidad de Zaragoza.

río Ésera, a la salida de un valle agreste dominado en lo orográfico por el Po-sets (3.375 m) y a unos tres kilómetros al sur de la villa que ostenta la capitalidad histórica de esta comarca, tan vinculada tradicionalmente al meridión francés como al noroeste catalán¹. Desde una perspectiva lingüística, destaca esta entidad de población –al igual que el Valle en su conjunto– por conservar una lengua autóctona (el benasqués) desde la época de la romanización, en que una sustancia, al parecer, bastante afín al vasco quedó relegada en favor del estado de cosas actual², caracterizado –como es sabido– por una fuerte intersección de isoglosas catalanas y aragonesas en lo que cabe definir ya como un paradigma palmario de sistema mixto³.

En fin, quizá no resulte ocioso añadir que *Eriste* es también el “pueblo que me ha visto nacer” y el de mis antepasados en tanto que me es dado remontarme en el tiempo, en la genealogía y en la historia.

II. GRIST-ERISTE

Sucede, pues, que nuestra localidad ofrece una dualidad onomástica, de modo que en benasqués recibe el nombre general de *Grist*, mientras que en castellano se denomina *Eriste*. Ello nada de particular tendría si no fuera porque esta segunda variante no es simplemente una de esas típicas regularizaciones en relación con la fonética castellana, tan usuales en el contexto escritural de las gentes al servicio de la administración (notarios, secretarios, etc.). Antes bien al contrario, se trata de una unidad bien documentada, aunque de modo parco, ya en época medieval, vinculada a un antropónimo presente en la *Colección Diplomática de Obarra*:

¹ Para más indicaciones de orden geográfico y, sobre todo, geomorfológico, véase el trabajo de Martínez de Pisón (1991). Permítasenos tan sólo la licencia de citar las palabras de Madoz (1847, s.v.): ERISTE: “l. [= lugar] con ayunt. en la prov. de Huesca (26 leg.), part. jud. de Boltaña (7), aud. terr. y c. g. [= capitania general] de Zaragoza (36), dióc. de Barbastro (18). SIT. en llano rodeado de escarpadas rocas y montañas á la orilla der. del r. *Augeta* [sic], combatido del viento N. con CLIMA frío y sano. Tiene 22 CASAS, consistorial é igl. parr. servida por 1 cura. Confina el TÉRM. N. y O. las escarpadas y elevadas cordilleras que forman el Pirineo; E. Anciles, y S. Ntra. Sra. de Guayente. EL TERRENO es muy escabroso y árido, y aunque le atraviesan el r. *Esera*, y el espresado *Augeta*, no pueden aprovecharse sus aguas por la misma razon. Le cruza el CAMINO que desde Barbastro conduce á Francia por Benasque: hay copiosas fuentes de aguas muy delgadas y en las concavidades que forman las peñas y terr. vegetan los pinos, tellos, hayas, bojes y toda clase de arbustos propios de un país frio: hay en él minas de plata. PROD.: trigo marzal llamado así porque lo siembran en marzo, centeno, lentejas todo escaso, yerbas de escelente pasto: cria de ganado lanar y cabrio, caza de jabalies, lobos, zorros, conejos y perdices: pesca de anguilas, truchas y barbos. POBL.: 22 vec., 163 alm. CONTR.: 4,594 rs. RIQUEZA IMP.: 23,161”. Precisaré únicamente que el hidrónimo al que se refiere Madoz es *Aigüeta*, nombre que por estos pagos se atestigua profusamente con el significado de ‘afluente’, cuyas aguas, por cierto, así como las de otros barrancos se han utilizado con profusión para el regadío de huertos y prados; señalaré asimismo que el asunto de la pesca de anguilas y barbos es cosa ajena a Eriste y al Valle. En cuanto a apreciaciones de carácter histórico sobre el lugar, cf. –entre otros– Agud (1951); y para la Ribagorza en general, *vid.* Galtier Martí (1981).

² Consúltense en esta línea los trabajos de Rohlf (1970: 38-59) y Coromines (1973) para el Pirineo gascón, y de Coromines (1965: 93-152) para la vertiente sur. En lo que concierne al Valle, nos hemos ocupado un tanto de este tema en otro trabajo nuestro (Saura, en prensa II: §§ 1 y 2).

³ Muchas cosas se han escrito sobre el benasqués a lo largo de este siglo que ha finalizado. Por citar tan sólo algunos de los trabajos más representativos o generales, me referiré a los de Haensch (1959), Ballarín (1978), Rafel (1980) o Saura (en prensa I).

c. 1043-1045: “Gimar de Eristi uisor fuit”
(Martín Duque, 1965: doc. 128).

Y una forma prácticamente idéntica revela un documento en que el rey aragonés Pedro Sánchez anula la autonomía del monasterio de San Pedro de Taberna (a unos 25 km de Eriste), el cual queda vinculado así al de San Victorián (y al que se conceden además varios siervos). Es en este contexto donde surgen diversas referencias al Valle de Benasque y, en concreto, la que nos interesa. El texto no tiene fecha por estar cortado pero la copia es antigua:

s.f. (copia del siglo XIII): “uno homine
in uilla Heristi” (Serrano y Sanz, 1912: 40).

No dispongo por desgracia de más documentación directa⁴ hasta época más bien tardía, en 1495, cuando se lleva a cabo el censo de Aragón⁵, y aquí la forma registrada ha sufrido ya la influencia de la apócope:

Erist (Serrano Montalvo, 1997: 341).

Así las cosas, todos los testimonios directos –e indirectos– descansan sobre la base con vocal o “h” inicial, de suerte que no existe constancia documental de la variante con consonante inicial, si bien es la benasquesa y eso ha de ser suficiente para concederle la mayor credibilidad. Por otro lado, las tres son lo bastante similares para presumir que remontan, sin lugar a dudas, a un étimo único⁶.

Ahora bien, ¿cómo resolver esta especie de antinomia? Coromines en la entrada correspondiente del OnCat. (s.v. *Grist*) parte de los siguientes presupuestos:

⁴ Es cierto que hay considerables referencias en la obra de Agud (1951), donde se escribe la historia de una de las familias ribagorzananas más poderosas: los *Bardaxí*, junto a sus posesiones del señorío de *Conques* –sito en las inmediaciones de Eriste– y las relaciones habidas, no exentas de tirantez, con los eristenses. Pero como bien señala el OnCat. (IV, 383a49-52, b4-6) se trata casi siempre de meros resúmenes, útiles para conocer múltiples datos de corte histórico, pero de cuasi nulo valor real porque es muy probable que entrañen simples castellanizaciones; así a lo largo del capítulo XIV de la obra “[...] un compromiso entre los Señores de Concas y la Villa de Eriste, el 26 de junio de 1347” (p. 182, nota 1), “la antedicha reciprocidad de pastoreo constaba en una sentencia arbitral dada entre los Señores de Concas y el Lugar de Eriste el mes de junio del año 1347” (p. 189), y de esta guisa sucesivamente en épocas más tardías. No hay que ver a este respecto más que el propio título de la obra en que el topónimo *Conques*, con el preceptivo cierre de la /a/ átona final en los plurales de la cabecera del Valle (Saura, 1997: 325), aparece castellanizado como *Concas*. Y en las escasas ocasiones en que podemos abrigar ciertas esperanzas de que se transcriba la forma original, esta no está datada: “[...] proceso de aprehensión intitulado *Processus Christophori de Bardaxi, Super aprehensione Bienes de Heriste*” (p. 186, nota 2), y tampoco aporta nada nuevo (por otro lado, es probable que el topónimo aparezca castellanizado ya en los propios originales). Algo distinta es la variante *Iriste* (mediados del XVII) que es la visible en el mapa de Aragón de J. Bautista Labaña (Asín, 1986: 63 y 69), aunque no supone más que una leve asimilación de la vocal inicial átona.

⁵ En cuanto a la razón del mismo, señala este autor “la posibilidad de que Carlos VIII de Francia invadiera el Reino de Aragón para distraer a Fernando el Católico, según Zurita, de la complicada cuestión italiana”. Más detalles en Serrano Montalvo (1997: VII y ss.).

⁶ “Estem, doncs, en presència de dues formes (A) i (B) que ha revestit el nom de la mateixa població, certament únic en el fons, i probablement d’etimologia unitària; però difícils de conciliar fonèticament l’una amb l’altra” (OnCat., IV, 383a27-31).

a) Ni la /g/ de *Grist* es explicable como un añadido fonético ni tampoco la vocal inicial de *Eriste* puede tener un origen protético, ya que el contexto siguiente ofrece una /r/ floja (IV, 384a2-6)⁷.

b) El Valle de Benasque es zona bilingüe en que coinciden una lengua ribagorzana con rasgos catalano-aragoneses y la lengua acastellanada de los infanzones, con profundos visos aragonesizantes (IV, 383a32-43).

c) Por consiguiente, y teniendo la mayor parte de los macrotopónimos referidos a entidades de población en este lugar del mundo un origen “iberovasco”, recurre a una base GEREST-/GERIST que perdería la vocal pretónica en un caso (*Grist*), y que habría de seguir la evolución propia de la fonética castellana en el otro (**Yeriste* > *Eriste*). Una base que apunta –continúa Coromines– a las raíces vascas GER y ESTO/ESTU/ESTA ‘cerca, valla’, tan ricamente atestiguadas ambas a lo largo y ancho del Pirineo catalán y aragonés con el significado común de ‘la cerca trasera, la cerca protegida’⁸, sin dejar de considerar la posibilidad de que el segmento EST pueda constituir también un sufijo; entonces no habría posibilidad de metafonía, pero dada la presencia de diversas formas en *geriz* relacionadas con el lexema anterior Coromines deja abierta, en fin, una doble posibilidad etimológica GERIZTI o GERESTU (384a7-60, b1-25).

Esto es, en síntesis, lo mucho que ofrece el *Onomasticon Cataloniae* (no conozco más hipótesis etimológicas serias). Llegados a este punto, sin embargo, desearía puntualizar algunos aspectos y considerar otra perspectiva posible:

a) Si bien resulta ingeniosa la atribución de las dos variantes a evoluciones fonéticas habidas en lenguas distintas (benasqués, castellano-aragonés), no me parece verosímil tal explicación. Es cierto que los infanzones han sido tradicionalmente menos conservadores a la hora de mantener el benasqués, pero lo han conocido y utilizado hasta principios de siglo (y aun ahora en el Valle, así las grandes casas solariegas de los *Albà*, *Suprià*, *Sebastià*, *Sòrt*, *Mingòt*, *Barrau*, *Cornèll*, *Juste*, etc.), de manera que ellos sí han sido bilingües en muchos casos (benasqués + castellano). No obstante, ello no ha de implicar el extremo de hacer evolucionar una determinada voz vascónica de acuerdo con los cánones de la fonética castellana, cosa insólita. El topónimo *Eriste* es muy antiguo y es el que ha pasado al castellano, pero eso no presupone necesariamente una evolución “a la castellana” (véase igualmente lo dicho en la nota 15).

b) Más sencillo será aceptar que la variante con vocal inicial es simplemente la originaria y que *Grist* responde a un proceso de velarización consonántica ulterior, que, sin embargo, no podremos datar en tanto no dispongamos de verificación documental (de todas formas, puede ser este un dato perfectamente baladí). Pero si un antropónimo como OROSIA ha dado *Grosia* en benasqués (así en los puntos de *Eriste*, *Gabás* y *Benasque*), no veo por qué razón no puede considerarse un desarrollo similar para nuestro topónimo, por mucho que el contexto vocálico no sea exactamente el mismo. En

⁷ De todas maneras, no es precisamente el benasqués terreno abonado para este modelo de prótesis fonéticas ante vibrante tensa (Saura, en prensa III: § 9), a diferencia de lo que pueda acontecer en otros espacios lingüísticos (en gascón, por ejemplo).

⁸ “[...] la metafonia, causada per la -I de la variant basca *esti*, o per la -I del cas locatiu, o genitiu, de la forma llatinitzada, havia de canviar -ESTI en *-isti*; d’on, per una banda *Eriste*, i per l’altra *Grist*” (OnCat., IV, 384a42-46).

efecto, en ambas unidades el fonema velar sonoro /g/ se habrá generado como solución antihíatica en las múltiples ocasiones en que una vocal final anterior precedía a la /e/ inicial de *Erist* (por tanto, en condiciones de fonética sintáctica), lo cual, además, evitaba la desaparición de la /e/ pretónica inicial, que había de perderse de acuerdo con las tendencias elementales de la sinalefa en el seno del benasqués⁹. Tal es la solución antihíatica por excelencia en este sistema lingüístico, y si bien es verdad que para que se produzca suele requerirse la presencia de una vocal velar /o/, /u/, hay ciertas excepciones a este respecto¹⁰. En fin —como es obvio— la /e/ pretónica quedaría suprimida una vez aglutinada la velar: *astí a-g-Erist* > *astí a Gerist* > *astí a G[e]rist* > *astí a Grist* ‘ahí en Eriste’, *de-g-Erist* > *de Gerist* > *de G[e]rist* > *de Grist* ‘de Eriste’, *Guayén u-g-Erist* > *Guayén u Gerist* > *Guayén u G[e]rist* > *Guayén u Grist* ‘Guayente o Eriste’, etc.

c) Pero entonces, ¿a qué radical podemos remitir la etimología de la variante *Eriste*?¹¹. Desde un punto de vista fonético y morfológico estimo razonable partir del sustantivo vasco (H)ARITZ ‘roble’ al que se haya agregado el sufijo de colectivos vegetales TI¹² (cf. lat. –ETU). Debe tenerse en cuenta, además, que esta formación no es hipotética en absoluto, ya que se documenta en vasco actual¹³. Esto daría cuenta también de la terminación de los estadios *Eristi* y *Heristi* citados en los documentos (cf. *supra*), los cuales suponen una asimilación respecto de **Aristi*¹⁴, que en gascón había de apoco-

⁹ Tal fenómeno suele producirse en una secuencia formada por /a/ final a la que sigue una /e/ inicial: *dóna-me la (e)stral* ‘dame el hacha’, *puya per ixa (e)scalera* ‘sube por esa escalera’, etc. (Saura, 1997: 315). Así la /e/ de *Erist* se habría eliminado en no pocas ocasiones: *baixa a (E)rist* ‘baja a Eriste’, *ma-serco ta (E)rist* ‘me acerco hacia Eriste’, *chugarem contra (E)rist* ‘jugaremos contra Eriste’, *yeren ansima (E)rist* ‘estaban encima de Eriste’...

¹⁰ Son ejemplos de este tipo de epéntesis en el habla viva benasquesa los siguientes: *llagó* ‘semilla’ < LABORE (aunque aquí puede haber intervenido la neutralización entre /b/ y /g/), *agón* ‘dónde’ < a + UNDE, *gruga* ‘grúa’ < GRUE, *ragón* = cat. *raó* < RATIONE; en la toponimia tenemos también un representante: (*La Canal*) *Pregona* < PROFUNDA. Y precisamente en supuestos de fonética sintáctica la constatamos, asimismo, en contextos en que aparecen vocales más palatales como /a/ e incluso /i/: *cada-g-uno* ‘cada uno’, pero *allà-g-alto* ‘allá arriba’, *así-g-alto* ‘aquí arriba’. Por lo demás, la presencia de /g/ entre contextos palatales es un hecho probado en aragonés: *legal* (Alvar, 1953: 156), *arreguir*, *arrigue*, *chudiga* (Kuhn, 1935: 116). Obsérvese lo dicho también a propósito del macrotopónimo *Grus* < AURUCIUS (OnCat., IV, 385b40-53).

¹¹ Desde una perspectiva fonética sería aceptable ponerla en contacto con una base ibérica ORIS-TI que puede estar debajo de topónimos catalanes como Orís (OnCat., s.v.), pero sabemos muy poco de ella a ciencia cierta para aventurarnos por este camino.

¹² Quiero dar las gracias aquí a la doctora M^a Teresa Echenique Elizondo, de la Universidad de Valencia, en quien confluyen de manera singular la sabiduría de las cosas vascas y románicas, por haberme advertido de la existencia de este elemento en vasco. Para más indicaciones sobre este formante, cf. Azkue (1925: 81), Löpeltmann (1968: 487); y sobre la alternancia /t/ - /d/, cf. Menéndez Pidal (1952: 21).

¹³ Como se ve, en esta lengua hay, en esencia, una doble posibilidad vocálica en el radical, ya /e/i/, ya /i/: *areitz* (*aretx*), (*h*)*aritz* con los apellidos *Areizti* (*Arayzti*), *Areysti*, *Arizti* (Michelena, 1955: 49), hecho atribuido al contexto sibilante posterior (Michelena, 1985: 106), lo que habrá hecho predominar un timbre /e/ o /i/ en los descendientes pirenaicos.

¹⁴ En principio, no parece que esta alternancia del vocalismo pretónico pueda retrotraerse al vasco (Michelena, 1985: 59-71), que manifiesta —como hemos visto— siempre /a/, incluso en el apellido *Ariztain*; la única nota discordante aquí es el topónimo *Eristain* (cf. nota 21), pero habrá de tenerse en cuenta que este es el nombre oficial. Por lo demás, tampoco podemos hablar aquí de oscilación cualitativa del vocalismo átono al estilo de lo que sucede en determinadas voces o contextos benasqueses; cf. Saura (en prensa I: *fonética* § 2.3.1), donde asimismo se puede hallar bastante bibliografía atinente al espacio aragonés sobre este hecho particular.

par regularmente en *Arist*¹⁵, y que apocopó también en el benasqués *Erist*, antecesor del actual *Grist* y presumiblemente también del oficial *Eriste* en que se ha debido de restituir una /e/ paragógica¹⁶, pero conservado de manera casi intacta en la toponimia catalana (Àreu) en la variante *Areste*¹⁷.

d) En suma, creo que *Grist*¹⁸-*Eriste* deben ponerse en relación con el pallarés *Areste* y con el gascón *Arist*, pero también con otros topónimos; indiscutiblemente con el catalán *Arestui* en que interviene el sufijo -OI¹⁹, tan habitual por otra parte a lo largo del Pirineo²⁰. Y parece que asimismo con la unidad toponímica *Aristot*²¹. Pero igualmente con la navarra *Eristain*²².

e) En cuanto a lo referencial, resulta muy difícil certificar, varios milenios después de la fundación, cómo fue, en realidad, el entorno de *Eriste*, objeto

¹⁵ Variante atestiguada también en calidad de antropónimo: “degué haver-hi un parònim gascò: com sigui que veig un Guilhem d’*Arist* [...], situat a Barbazan, Bigorra, prop de Tarbe, en un doc. de 1406, del *Llibre Vert de Benac* (pp. 199 y 200)” (OnCat., s.v. *Grist*, nota 1). Nada se nos dice sobre la etimología de este parónimo, pero está claro que sería de explicación particularmente compleja en gascón partiendo de una base con G- inicial, ya que en esta lengua esperaríamos o bien un sonido prepalatal fricativo sonoro o bien mediopalatal sonoro en función de su distribución diatópica (Rohlf, 1970: 142-143); todo lo más llegaríamos a encontrar, quizá, una conservación sin palatalizar del tenor de los topónimos catalanes *Guerosso*, *Guiró* recogidos en el OnCat. (IV, 384a20-22). Por cierto que un resultado de esta base en su forma *Ariste* se registra hoy esporádicamente como antropónimo oscense (Huesca, capital, Lanaja, Sariñena...), y, más que una variante metafónica de *Aresti*, debe de tratarse muy verosímilmente de ese mismo antropónimo gascón asimilado a la fonética castellana (cf. nota 16). Recordemos la importancia de la repoblación gascona en Aragón (Alvar, 1978: 31-54; Coromines, 1972a: 316 y nota 15).

¹⁶ La vocal de apoyo se hacía necesaria para la adaptación a la fonética castellana habida cuenta del final en /st/, una tendencia que corrobora el macrotopónimo *Benasque* (Caro Baroja, 1981: 20), denominado *Benàs* en benasqués y *Benasc* en catalán, pero que se documenta con las formas *Benaschum*, *Uenascho*, *Uenascu*, *Benascu*, *Benasco*, *Benascho*, *Benascum*, etc., desde comienzos del siglo XI (Martín Duque, 1965: docs. 15, 26, 27, 28, 39, 42 y 49).

¹⁷ Atestiguada por Coromines (1965: 83). Recordemos que en este ámbito es muy frecuente la presencia de una /e/ final, hecho atribuido por el gran filólogo catalán al vasco pirenaico (cf. *Saliente* < SALIENTE, *La Valle* < VALLE, etc.), algo incomparablemente menos característico del benasqués (*Sallén*, *La Vall*, etc.). En concreto, “[...] et d’autre part, que le -e final tombe en Aragon presque toujours, alors qu’il est conservé, après n’importe quelle consonne, dans la toponymie palaraise: *Ausate*, *Escarbonate*, *Broate*, *Manyate*, *Sallerte*, *Baborte*, *Naorte*, *Niarte*, *Lamparte*, *Rabarte*; *Babore*, *Bomore*; *Bobabe* (-bi), *Salime*; *Comalime*; *Maie*, *Arróse*, *Bonose* [...] *Vilantede*; *Borente*, *Benante*, *Calberante*, etc. (Coromines, 1965: 122-123, 129).

¹⁸ En otro orden de cosas y sin que ello signifique de ninguna manera poner en solfa el método, sin duda útil las más de las veces, que lleva a establecer series toponímicas (por lexemas, prefijos, sufijos, etc.), creo que no estará de más hacer hincapié en el hecho de que cualquier precaución en este sentido puede resultar poca, sea para el ámbito de la documentación antigua (Caro Baroja, 1981: 3), sea para el de la toponimia no documental. Así, por ejemplo, *Grist* llega a aparecer conectado -bien es verdad que un tanto de pasada- con *Grust*, ambos como variantes vocálicas del sufijo -ost, -est (Coromines, 1973: 204-205), cuando desde mi punto de vista tal secuencia -en buena medida- forma parte del radical en nuestro topónimo.

¹⁹ Vocablo documentado también en vasco actual, ex. gr. en suletino donde reviste las variantes *hariztoi* y *hariztui* ‘roblechal, chèneaie’ (Azkue, 1905: s.v. *ariztegi*). Véase ya Coromines (1965: 84, nota 10). Pero se atestigua también como apellido *Haristoy* (Michelena, 1955: 49). Vid. también sobre este sufijo Menéndez Pidal (1952: 21-32), Rohlf (1952), y Löpelmann (1968: 487).

²⁰ Sería tentador creer, entonces, que lo que tenemos en la terminación -TOI es una fusión de dos sufijos más que un alargamiento sufijal al uso de lo documentado con tanta frecuencia por las lenguas indoeuropeas históricas (Monteil, 1973: 36-37), pero las cosas parecen haberse dado justamente al revés (Michelena, 1985: 108).

²¹ De acuerdo con la estructura vasca *areisti ote* ‘ronce de la chèneaie’ (Coromines, 1965: 86).

²² El topónimo lo recoge ya Madoz (1847, s.v.) y de él se hace eco también Caro Baroja (1946: 71), quien lo relaciona extrañamente con el gr. eú-áristos (> Evaristo), cosa que ya se pone en tela de juicio en el OnCat. (IV, nota 3). Pero parece clara su asociación con nuestra base, como se des-

de roturación y de talas continuas hasta hace unos decenios. Por otro lado, es cierto que robles los hay en todo el Pirineo. Pero ahora que la leña ha dejado de constituir la base de la calefacción es también un hecho innegable que grandes robledos han comenzado a regenerarse en un anillo que en dirección NO-NE abraza el pueblo²³.

III. CONCLUSIÓN

Bien, es la hora de dejar la placentera tentación de las palabras antiguas, en enigmáticas lenguas del pasado, tan bellas. Sea de todo ello lo que fuere. En este momento me fío de las cautivadoras promesas de la etimología, que aún alienta, que aún da vueltas. *Grist - Eriste*, nombres de un latido, de un guiño, puros nombres: NOMINA NUDA TENEMUS.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUD (1951) = M. AGUD QUEROL, *El señorío de Concas (Benasque)*, San Sebastián, Estudios de Historia de Aragón.
- ALVAR (1953) = M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos.
- ALVAR (1978) = M. ALVAR, "Pobladores gascones y dialecto aragonés en un documento de c. 1187", *Estudios sobre el dialecto aragonés*, II, Zaragoza, Institución Fernán el Católico.
- ASÍN (1986) = F. ASÍN (coord.), *Album geográfico-histórico del Reino de Aragón (siglos XVI-XIX)*, Zaragoza, Librería General.
- AZKUE (1905) = R. M. de AZKUE, *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca, 2 vols.
- AZKUE (1925) = R. M. de AZKUE, *Morfología vasca (Gramática básica dialectal del euskera)*, Bilbao, Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca, tomo I [afijos], (cit. por el texto de 1969).
- BADÍA (1981) = A. BADÍA, *Gramática histórica catalana*, Barcelona, Tres i quatre, 3ª ed.
- BALLARÍN (1978) = A. BALLARÍN, *Diccionario del benasqués*, Zaragoza, 2ª ed. corregida y aumentada.
- CARO BAROJA (1946) = J. CARO BAROJA, *Materiales para el estudio de la lengua vasca en su relación con la latina*, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- CARO BAROJA (1981) = J. CARO BAROJA, *Sobre la toponimia del Pirineo aragonés*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico".
- COROMINES (1965) = J. COROMINES, "Introducció a l'estudi de la toponímia catalana", *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, Ed. Barcino, pp. 7-30.
- COROMINES (1965) = J. COROMINES, "Sobre els elements pre-romans del domini català", *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, Ed. Barcino, pp. 67-91.

prende de lo señalado por Michelena (1955: 49), autor que registra *Ariztain* en calidad de apellido. La terminación, por lo demás, es muy frecuente en vasco: *Paternain, Beasain, Barasoain, Cemborain, Muniain, Gendulain, Gerendain*, etc. (Menéndez Pidal, 1952: 28). En cuanto al territorio aragonés, cf. lo expresado en torno a este tipo de finales por Corominas (1972b: 339-341). En fin, una panorámica acerca de la génesis y valores de este sufijo toponímico con aportaciones personales puede verse en Salaberri (2000).

²³ Muy necesario, sobre todo en este estrato onomástico tan lejano, se me antoja el conocimiento exacto de los parajes, de los lugares, si bien con todas las prevenciones propias del caso. Así lo señala ya Corominas (1972b: 339) a propósito de los topónimos *Gistáu* y *Gistáin*: "Pero únicamente el que ha corrido por aquellas sierras, ha contemplado aquellos paisajes [...], y ha recogido pacientemente todos los nombres de boca de sus interlocutores, ha podido dar los pasos mejor orientados, y siendo también lingüista ha podido dar con la clave de su explicación etimológica".

- COROMINES (1965) = J. COROMINES, “La survivance du basque jusqu’au Bas Moyen Âge (Phénomènes de bilingüisme dans les Pyrénées Centrales)”, *Estudis de toponímia catalana*, Barcelona, Ed. Barcino, pp. 93-152.
- COROMINAS (1972a) = J. COROMINAS, “De toponímia vasca y vasco-románica en los Bajos Pirineos”, *Fontes Linguae Vasconum*, 12, pp. 299-319.
- COROMINAS (1972b) = J. COROMINAS, “El origen del nombre de Gistáu, del de Odén y de otros nombres de lugar conexos”, *Tópica Hespérica*, II, Madrid, Gredos, pp. 334-345.
- COROMINES (1973) = J. COROMINES, “Du nouveau sur la toponymie occitane: recherches sur les noms de lieux préromans de Languedoc et de Gascogne”, *Beiträge zur Namenforschung*, 8, pp. 193-308.
- GALTIER MARTÍ (1981) = F. GALTIER MARTÍ, *Ribagorza, condado independiente (desde los orígenes hasta 1025)*, Zaragoza, Pórtico.
- HAENSCH (1959) = G. HAENSCH, “Las hablas de la Alta Ribagorza”, *AFA*, 10-11, pp. 57-193.
- KUHN (1935) = A. KUHN, “Der Hocharagonesische Dialekt”, *RLiR*, 11, pp. 1-312.
- LÖPELMANN (1968) = M. LÖPELMANN, *Etymologisches Wörterbuch der baskischen Sprache (Dialekte von Labourd, Nieder-Navarra und La Soule)*, Berlín, Walter de Gruyter & Co., 2 vols.
- MADOZ (1847) = P. MADOZ, *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, Estudio Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, tomo VII.
- MARTÍN DUQUE (1965) = A. MARTÍN DUQUE, *Colección diplomática de Obarra* (ss. XI-XIII), Zaragoza, CSIC.
- MARTÍNEZ DE PISÓN (1991) = E. MARTÍNEZ DE PISÓN, *Estudio geomorfológico del Valle de Benasque*, Huesca, I.E.A. (edición en microfichas).
- MENÉNDEZ PIDAL (1952) = R. MENÉNDEZ PIDAL, “Sobre las vocales ibéricas e y o en los nombres toponímicos”, *Toponímia Prerromana Hispana*, Madrid, Gredos, pp. 9-48.
- MICHELENA (1955) = L. MICHELENA, *Apellidos vascos*, San Sebastián, Biblioteca Vascongada de los Amigos del País, 2ª ed.
- MICHELENA (1985) = L. MICHELENA, *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, Publicaciones del Seminario Julio de Urquijo de la Excelentísima Diputación Foral de Guipúzcoa, 3ª ed.
- MONTEIL (1973) = P. MONTEIL, *Éléments de phonétique et de morphologie du latin*, París, Nathan.
- OnCat. = J. COROMINES, *Onomasticon Cataloniae (Els noms de llocs y de persona de totes les terres de llengua catalana)*, Barcelona, Curial Ed., 1989-1997, 8 vols.
- RAFEL (1980) = J. Rafel, “Sobre el benasqués”, *Actes del Cinquè Col.loqui Internacional de Llengua y Literatura Catalanes (Andorra, 1979)*, V, Publ. de l’Abadia de Montserrat, pp. 587-618.
- ROHLFS (1952) = G. ROHLFS, “Le suffixe préroman –uē-, –úy- dans la toponymie aragonaise et catalane”, *AFA*, 4, pp. 129-152.
- ROHLFS (1970) = G. ROHLFS, *Le gascon. Études de philologie pyrénéenne*, Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 2ª ed.
- SALABERRI (2000) = P. SALABERRI ZARATIEGI, “Acerca del sufijo toponímico –ain”, *Fontes Linguae Vasconum*, 83, pp. 113-137.
- SAURA (1997) = J. A. SAURA, “La cuestión de la filiación filológica del benasqués actual desde una perspectiva fonético-fonológica”, en *Actas del I Encuentro “Villa de Benasque” sobre lenguas y culturas pirenaicas* (Benasque, 1996), Zaragoza, DGA, pp. 307-334.
- SAURA (en prensa I) = J. A. SAURA, *Elementos de fonética y morfosintaxis benasquesas*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- SAURA (en prensa II) = J. A. SAURA, “El inconcluso proceso de sustitución lingüística en el Valle de Benasque”, en *Actas del II Encuentro “Villa de Benasque” sobre lenguas y culturas pirenaicas* (Benasque, 1998), Zaragoza, DGA.
- SAURA (en prensa III) = J. A. SAURA, “Cambios fonéticos irregulares en benasqués”, *Analecta Malacitana*.
- SERRANO MONTALVO (1997) = A. SERRANO MONTALVO, *La población de Aragón según el fogaje de 1495*, Zaragoza, Gobierno de Aragón-Institución “Fernando el Católico”-Instituto Aragonés de Estadística, vol. II.

SERRANO Y SANZ (1912) = M. SERRANO Y SANZ, *Noticias y documentos históricos del condado de Ribagorza hasta la muerte de Sancho Garcés III (año 1035)*, Madrid, Centro de Estudios Históricos.

LABURPENA

Hainbat hizkuntzalari ospetsuk euskarazko hizkuntz elementuak frogatu dituzte Pirinioetako bi aldeetan. Hori oso nabarmena da Benasque haranean (Aragoiko ipar-ekialdea). Eskualde elebidun horretan ere, gaztelerak –pixkanna baina etengabe sartu dena– eta bertako hizkuntzak (benaskera) –munduko lurralde hau erromanizatu zuen latin arruntetik sortu zena– iraua dute bizirik. Elebitasuna toponimian ere antzematen da, *Grist-Eriste* dualtasun onomastikoa, hain zuzen ere, adibide argi eta garbia izanik.

Lanak bi unitateak bateratzea, fonetikari dagokionez, du helburu, oinarri etimologiko amankomun bateraino atzera egin ahal izatearren. Horretarako, bide berri bat proposatu dugu, zalantzak zalantza: (H)ARIZTI multzozko substantiboa, hain zuzen ere, Pirinioteako eskualde honetan asko-askotan agertzen baita.

RESUMEN

Prestigiosos lingüistas han demostrado la existencia de cosas vascas en ambas vertientes pirenaicas. Tal presencia es bien palpable en el Valle de Benasque (Aragón nororiental), territorio bilingüe en el cual –como en tantos otros–, junto a la introducción paulatina del castellano, pervive su lengua autóctona, heredera del latín vulgar que romanizó este lugar del mundo: el benasqués. Ese estado de cosas se manifiesta también en la toponimia y ejemplo egregio de él es la dualidad onomástica *Grist-Eriste*. Pues bien, el objetivo de este trabajo es conciliar fonéticamente ambas unidades, de manera que puedan remontar a una base etimológica común. Para ello hemos propuesto, no sin incertidumbre, una nueva vía: el sustantivo colectivo vascuence (H)ARIZTI ‘robleto’, cuya manifestación en otras latitudes del Pirineo está fuera de toda duda.

RÉSUMÉ

C’est un fait éprouvé l’existence d’éléments basques dans les Pyrénées comme ont déjà établi plusieurs investigateurs et, en effet, la Vallée bilingue de Vénasque (nord-est aragonais) en est l’évidence même. Ici outre l’introduction lente de la langue officielle de Castille a été conservé le vénasquais, c’est à dire le produit de la romanisation de ce territoire à partir du latin tardif. Un tel bilinguisme nous montre aussi la toponymie et la dualité onomastique *Grist-Eriste* en est exemple clair. Alors, avec cet article nous avons essayé de mettre d’accord les deux unités du point de vue phonétique, de façon qu’elles puissent se diriger vers une étymologie commune. C’est pour ça que nous avons proposé une nouvelle voie: le substantif basque à la valeur collective (H)ARIZTI ‘chênaie’, dont le témoignage tout au long des Pyrénées a été bien remarqué.

ABSTRACT

The presence of the basque linguistic elements in both pyrenean sides seems incontrovertible if we attend the works of reputable linguists. And the Benasque Valley (north-east of Aragon) gives clear proof of it. Here besides the slow introduction of spanish a autochthonous language is conserved since the development of late latin in this zone: the benasquese. This bilingual state of affairs is shown by the toponymie, concretely the onomastic duality

Grist-Eriste. Thus, the aim of this paper is to harmonize those unities and to propound a new etymology: the collective basque noun (H)ARIZTI 'oakwood', whose toponymic descendants in this region are unquestionable.